

LA GUINIA ESPAÑOLA

Año XLVI

Santa Isabel, 10 de Octubre de 1949

Núm. 1302





ALADA, S.A.

Bata

Rio Benito

SANTA SABEL

Kogo

San Carlos.

CARBURNATES
FACTORIAS

LUBRIFICANTES

Importación y Exportación

PRODUCTOS DEL PAIS

SEGUROS

AGENTE DE CIA. HISPANO AMERICANA
DE SEGUROS Y REASEGUROS

TELEGRAMAS. ALADA

APARTADO 143

Santa Isabel.

ALMACENES DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de
Regalo para Señoras, Caballeros y Niños
Especialidad en objetos de Oro y Plata.

Gran surtido en Sedería y Algodones
Mantones de Manila, Quimonos
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Últimas novedades en Bolsos para Señoras
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

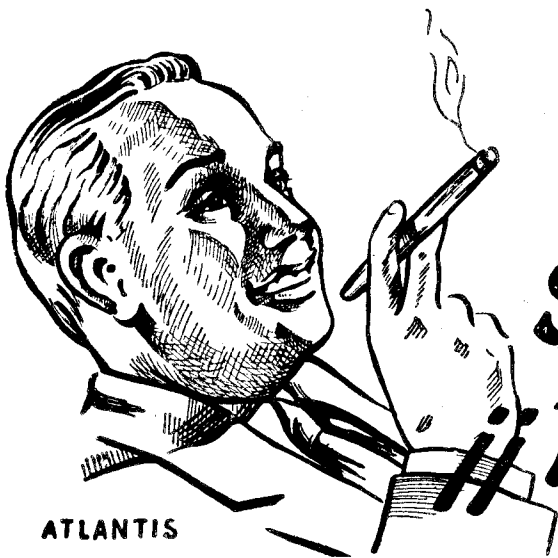
ALMACENES DUMBO

Economizará Ud. mucho visitando esta casa,
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os} 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)

Los tabacos



ATLANTIS



Son..

¡¡ Magníficos!!

LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año XLVI—Santa Isabel, 10 de Octubre de 1949 — Núm. 1302

Orientaciones

XVIII

Del Duelo.—*Algo de historia.* Según su etimología latina dicen, algunos que Duel—lum es contracción de estas dos palabras: Duorum bellum; *Guerra de dos o entre dos*. Y puesto infortunadamente en tiempos modernos, ha sido por muchos interpretada la práctica del Duelo, como un avance de civilización y de cultura y por un alto prestigio de honor, vamos a consignar unos sencillos datos que nos suministra la historia, para que se desengañen los que defienden y apoyan la práctica del Duelo, como un timbre de civilización y de cultura y una exhibición de honorable valentía, digna de encomio.

Si registramos las gestas de los antiguos pueblos cultos, de Grecia y Roma, no encontramos vestigio alguno de la práctica del Duelo, ni menos reglamentos que significaran ser una práctica aceptada, a la que se acogieran los que pretendieran dirimir contiendas personales, en ciertas vicisitudes de la vida política.

Las primeras nociones acerca del Duelo, como pelea personal privada registran entre los Bárbaros, entre las hordas del Norte que invadieron la Europa meridional en la decadencia del Imperio Romano. Los Lombardos fueron los primeros que defendieron y exhibieron el duelo, como prueba de la razón y justicia del que resultara vencedor en la lucha particular privada, cuyo resultado era como el veredicto oficial que competía al vencedor. Todo ello en puridad no era otra cosa que una práctica bárbara, sanguinaria, supersticiosa, que encomendaba la justicia a un hecho meramente mecánico, del todo desproporcionado con la razón y el derecho.

Definición. Así pues; ¿qué es el Duelo; en qué consiste? —Constituye el duelo una lucha entre dos, tomada de común acuerdo con medios y elementos de suyo aptos para causar la muerte. Este es el concepto completo dentro del cual algunos admiten ciertos grados, como es el llamado “ad primum sanguinem” —hasta la primera sangre.— Prescindimos ahora de varias cuestiones que podrían ventilarse acerca del duelo, cuyo impulso o motivo fuera una causa pública, como fué el que medió en el pueblo hebreo, entre David

y Goliath, como también en el pueblo romano entre los dos partidos en lucha de los Horacios y Curiáceos. Nos concretamos en lo concerniente al duelo vulgar, conforme queda definido en el párrafo anterior. Y decimos que es completamente y por su naturaleza *mal*, y de consiguiente, del todo prohibido. Razón principalísima; porque el Duelo por tal concepto, encierra la criminalidad del homicidio y del suicidio. Y siendo ellos *malos* por su naturaleza, ha de serlo a su vez también el duelo; y por consiguiente prohibido por el derecho natural.

Acaso alguno juzgará que es una ponderación o exageración el afirmar, que el Duelo encierra la criminalidad del homicidio y del suicidio. Pues ésto se prueba con la simple exposición de lo que importa el duelo en si mismo. En primer lugar respecto al provocante: él tiene el propósito de quitar de en medio a su ofensor y supuesto que éste acepte el desafío, ambos con la mal entendida defensa de su derecho, procuran uno y otro deshacerse de su contrario, por su propia autoridad e impulso vengativo, usando como se supone instrumentos aptos para causar la muerte, como son pistolas, revólveres, espadas, estoques, etc.; lo cual en términos vulgares, es un claro homicidio.

En segundo lugar; por un motivo fútil las más de las veces, —por un mal entendido honor,— el provocante se expone a un suicidio, porque se pone en peligro próximo y fulminante de perder la vida. Y lo que se afirma del provocante, tiene idéntica aplicación respecto del que acepta el desafío porque podrá muy bien ser que su contrincante tenga más pericia o mejor puntería y él mismo se pone voluntariamente por blanco, para quedar en el combate: lo cual en términos claros es suicidarse.

Todo ésto envuelve una infracción flagrante del deber que nos impone la naturaleza, de conservar nuestra vida y la del prójimo, lo mismo que lo tocante a integridad de nuestros miembros y cuerpo, con los del prójimo.

Y si examinamos ahora las causas o motivos que generalmente impulsan al duelo, llegaremos a la conclusión de que también es del todo ilícito, y por consiguiente del todo prohibido.

Mas como ésto importa una extensión que sobrepasa los límites que nos impone la Redacción, se proseguirá en el siguiente.

Nodorat, C. M. F.

(Continuará)

UN MISIONERO DE GUINEA CONDECORADO POR EL CAUDILLO

El 25 del pasado septiembre, tuvo lugar en la Misión Católica el acto sencillo pero emocionante, de colocar en el pecho del P. Isidoro Abad, la Encomienda de Número de Isabel la Católica, con que el Caudillo de España, ha recompensado los 50 años de apostolado del veterano Misionero, que cuenta en la actualidad 56 de vida colonial, sin que ni una sola vez volviera a la Madre Patria.

A las 12 y media llegaba a la Misión S. E. el Gobernador, acompañado de su Ayudante Militar, Teniente de Navío Sr. Matres, esperándole en la entrada, el Excmo. y Rdmo. P. Vicario Apostólico, el Ilmo. Sr. Secretario General D. Hermenegildo Altozano y todos los Jefes de Servicio, más numerosos invitados oficiales y particulares.

En el recibidor de europeos, arreglado y ornamentado al efecto, ocuparon la presidencia, además de S. E. el Gobernador Gral. y el homenajeado, P. Abad, el Excmo. P. Vicario: el Ilmo. Sr. Secretario General: el M. R. P. Mansueto Ciuró, Viceprovincial de los Misioneros, el Superior de Santa Isabel Rdo. P. Francisco Gómez: el Teniente Coronel Médico y gran amigo de la Misión D. José del Val: el Presidente del Tribunal Colonial D. Antonio Moreno y los Sres. Comandantes D. Joaquín Bosch, Jefe de la Guardia Colonial y D. Emilio Fernández Segade, del Cañonero Dato.

Se dió comienzo al acto, leyendo el Padre Gómez el rescripto por el cual el Caudillo otorgaba la condecoración al P. Abad: acto seguido S. E. D. Faustino González procede a colocar en el pecho del Misionero la placa de la encomienda, rompiendo el público en cariñosos y sinceros aplausos.

Hecho el silencio, S. E. el Gobernador General pronuncia las siguientes palabras:

"Acabo de tener el alto honor de colocar sobre el pecho venerable del P. Abad, las insignias de Comendador de Número de la Orden de Isabel la Católica, que le han sido concedidas por el Gobierno de España.

Instituida esta condecoración por el Rey D. Fernando VII en 1.815 para premiar la lealtad acrisolada y los méritos contraídos en la defensa y conservación de los Territorios Españoles de América, fué conocida en un principio con el nombre de Orden Americana, nombre que perdió, cuando por Real Decreto de 1.889 se dispuso que con esta condecoración se premiasen los mismos méritos contraídos en la misma forma, en las Posesiones Españolas de Ultramar.

¡Qué acierto tan grande el del Gobierno de España, al conceder al Padre Abad tan preciada condecoración!

En los albores del año 1.894 que pocos de los que me escuchan vivían en aquella fecha, fondeaba en la Bahía de Santa Isabel el vapor "Larache". A su bordo, llega un joven misionero, lleno de fe y entusiasmo, en la plenitud saludable de sus veinticinco años asistido del firme y decidido propósito de llevar la Luz de la Verdad hasta los más apartados rincones del bosque.

Y una vez puestos los pies en estas benditas tierras de Guinea, empezó sus tareas sin desmayos ni vacilaciones, orillando cuantas dificultades se presentaban a su paso, de las que podemos formarnos una idea por las relaciones que de las mismas hemos escuchado a los antiguos colonizadores de estos Territorios.

Yo no puedo hacer en estos instantes una biografía del P. Abad, ni de sus andanzas misioneras en la Colonia, pues dada la pobreza de mis facultades oratorias, lo que haría sería empequeñecerlo a la vista de todos vosotros. Ahora, lo que si voy a hacer notar, es lo larga y empinada que ha sido la cuesta subida por el mismo, en tantísimos años, cuesta que estaba siempre erizada de espinas y de dificultades y a veces humedecida con las lágrimas y la sangre de los misioneros que dejaron sus vidas en ella, pero tan limpia, tan resplandeciente, que a mí me parece que el oro de ley con que la iban fa-

bricando los misioneros, lo iban brufiendo al mismo tiempo con sus manos invisibles, los ángeles tutelares encargados por Dios para velar por el prestigio y por el decoro de nuestra Madre España.

Voy a terminar felicitando de todo corazón al Padre Abad y haciendo extensiva esta felicitación al Excmo. y Revdmo. Señor Vicario Apostólico y a la Congregación en-



tera, por contar en su seno al P. Abad, condecorado en estos momentos y al que rindo mi homenaje de respeto y admiración.»

El P. Abad, visiblemente emocionado se cala sus gruesas gafas y nos lee unas cuartillas de agradecimiento en primer lugar a Dios N. Señor y al Ido. Ozón. de María a quienes debe tantos años de apostolado y el poder llegar a esta fecha de imborrable recuerdo para él. Quiere esbozar lo que era la Colonia a su llegada: la carencia de comunicaciones: las dificultades de los viajes: el espíritu huidizo de los indígenas, comparando aquellos difíciles y heroicos tiempos con los actuales. Gran progreso el de la Colonia, al que han contribuido los esfuerzos de la Misión y la acción civilizadora del Gobierno. Ruega a S. E. que en su reciente

viaje a la Metrópoli, tenga la bondad de llevar su profundo agradecimiento, al Caudillo, al Director de Marruecos y Colonias: agradecimiento que hago extensivo a cuantos se hallan presentes, quienes con unos prolongados aplausos cierran el discurso del venerable octogenario.

A continuación y en el comedor de la Comunidad, se sirvió un lunch a los numerosos invitados. Desde estas líneas agradecemos cordialmente a S. E. la deferencia que tuvo con los Misioneros, viniendo a nuestro humilde hogar a imponer la Condecoración, agradecimiento extensivo al Ilmo. Sr. Secretario General y a cuantos en ese día se dignaron honrarnos con su presencia: entre los cuales no faltó el donante generoso que costó la Condecoración del P. Abad y cuyo nombre, por exigencia expresa del interesado, nos es imposible estampar aquí.

S. E. D. Faustino Ruiz quiso cooperar a la festividad externa, concediendo dos mil-pesetas para que los alumnos internos de la Misión pudieran participar de la alegría que a todos nos embargaba. Una vez más, muchas gracias.

El P. Isidoro Abad nació en Pardilla (Burgos) en 1869. Muy joven todavía, ingresó en nuestro Colegio de Segovia cursando la carrera eclesiástica en Alagón, Vich y Cervera, llegando a estas misiones, recién ordenado sacerdote, el 20 de enero de 1894.

En ellas ha desempeñado múltiples cargos, distinguiéndose principalmente como Maestro en Banapá, Annobón, Concepción y Musola hasta 1916. Desde esta fecha al 1918 se dedicó especialmente a la evangelización de los poblados de Batete, Basupú del Oeste, San Carlos y Rebola. Posteriormente, ocupó cargos de Gobierno siendo nombrado Superior de Musola, Concepción, Annobón, Batete y Basilé. En 1937 pasó al Seminario de Banapá con los cargos de profesor y confesor reintegrándose a Batete, hasta que resentido notablemente en su salud, fué preciso trasladarlo a Santa Isabel, donde con sus ochenta años encima, continúa siendo confesor de los alumnos internos y comunidad de Misioneros.

Su pluma, no por veterana menos ágil nos ha dejado un estudio sobre plantas medicinales, publicado en esta Revista: la historia, de Banapá, publicada en el Boletín Interno de la Viceprovincia de Guinea y un trabajo sobre la lengua Bubi.



PAISAJE—Fernandino

En este homenaje al P. Abad, no podía faltar la nota de sabor indígena: hubiera sido ingratitud doblemente negra. Y esa nota ha venido nada menos que de Batete, el antiguo poblado de María Cristina, fruto sazornado de la Misión Católica —quizá por eso mismo tan perseguido antaño— donde el P. Abad ha pasado los mejores años de su vida misionera. Su jefe A. Lueri, en nombre del poblado le ha dirigido la siguiente carta:

“Amadísimo Padre: El Jefe actual de María Cristina, hoy Claret de Batete, en nombre y representación del mismo, al tener noticias del homenaje con que nuestro Caudillo Franco le ha brindado la Gran Cruz de Isabel la Católica por su meritísima labor consecutiva de 55 años en Guinea, evangelizando y trabajando para el bien espiritual y material de sus moradores, muy especial en el del que suscribe, no ha querido dejar pasar este acontecimiento (aun-

que no haya podido asistir ninguno del mismo al acto de la imposición, por habernos llegado tarde la noticia) sin mandarle unas cuantas líneas felicitándole y uniendo nuestra sincera gratitud a la de nuestro Caudillo e invicto Franco, que ha sabido recompensar tan grata labor.

El que suscribe, recuerda los tiempos de vuestra recorrida de las rancherías de Batete a Bualatócolo o Ruiché y Bokoko, sólo conquistando almas para el cielo y curando los cuerpos. Y hoy aunque incapacitado físicamente y no mental, este vuestro pueblo que nunca le olvidará como cooperador del llorado patriarca P. Antonio Aymemí (q. e. p. d.) le pide sus oraciones, encomendándole a Dios N. Señor para que crezca cada vez más en las prácticas religiosas, para beneficio de Dios y honra de los beneméritos Padres.

Mi deseo es querido Padre, que quede impregnada en vuestra memoria esta sencilla carta y sea publicada en la Guinea Española, como felicitación pública que le dirige este su pueblo.

Sin otro particular, se despide de V. R. y besa su mano, su hijo en Jesús y en el Ido. Ozón. de María. El Jefe del poblado A. Lueri. Claret de Batete 26 de septiembre de 1949”.

Sabemos que también el poblado de Rebola quiere homenajear al P. Abad. Que el cielo acoja tantos votos y nos conceda poder contemplar su barba blanca, como el historial de su vida misionera, por muchos años, para aliento de los jóvenes y consuelo de veteranos y siempre ejemplar, viviente de la Providencia Divina con los Apóstoles del Bien y de la Paz.

A. Ortega C. M. F.

APUNTES DE

UNA LECCION DE SABIO QUEHACER COLONIAL

Absurda se nos antoja la pretensión de sentar cátedra en achaques, de la que pedantescamente pudieramos llamar *Problemática continental*; nada más ajeno a nuestra intención. Menguado sería nuestro bagaje para afrontar tamaña empresa: unas contadas lecturas y una brevísima estancia en la Guinea Continental. No obstante algún valor tienen las primeras impresiones y no es ocioso aventurar sobre semejante base, siquiera sea frágil, algún comentario aprovechable. Innegable es la honda huella que en el ánimo dejan las primeras impresiones y cómo éstas no se rectifican fácilmente en el curso de posteriores y más reposadas observaciones. De otro lado, el primerizo cuenta sobre el veterano con la ventaja de carecer de los inevitables prejuicios engendrados por rutinas deformadoras. Colonial de relieve por su cargo y experiencia nos decía, que la opinión del novato debe ser oída. No pretendemos tanto; ya lo hemos dicho. Se trata simplemente de hilvanar algunos apuntes de la *lección de sabio quehacer Colonial*, cuyo afán nos llevó a aquellas tierras; lección magistral de realidades que ha colmado nuestras esperanzas.

Esta es la gran hora de Africa, la coyuntura más crítica, probablemente, para sus pueblos. No está de más insistir en ello aun a trueque de caer en tópico impertinente. La que debiera ser evolución lenta, segura y progresiva, pareja al proceso de centurias plasmador de la cristiandad en el seno de las mal llamadas tinieblas medievales, se

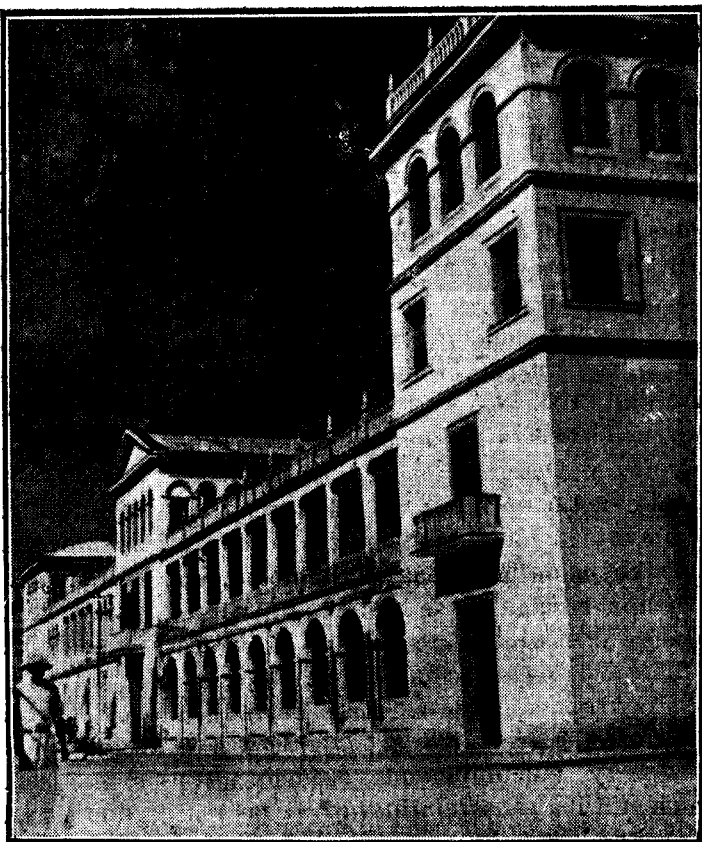
está convirtiendo en frenética carrera en pos de los falsos ídolos del materialismo moderno. No son pocos los hijos de estas tierras vírgenes del Africa negra envenenados ya por el fruto prohibido de un progreso vacío de espiritualidad; y más de un occidental desapasionado y clarividente confiesa el error de una colonización planteada bajo signo liberal, con afanes exclusivamente económicos, desprovista por tanto del peso y medida de lo misional.

¿Y nosotros? ¿Y nuestra Guinea continental? Tras un arduo peregrinar de centurias en brega tenaz con una naturaleza implacablemente hostil, no hace dos lustros todavía, nuestros continentales han trabado contacto con los hombres y las cosas de esta España vieja de siglos, madre de pueblos. Pasados los primeros momentos de lógico recelo e incluso abierta hostilidad, queremos suponer que ha sobrevenido la entrega confiada, sin reservas. Símbolo de esta disposición cordial del verdadero nativo no contaminado todavía por ideologías y actitudes extrañas a la acción hispánica, se nos antojan en su complejo laconismo el *Mbolo* con que nos saludaron un anciano jefe y un pequeño huérfano en nuestra jira.

Siempre lo recordaremos. De un lado, la arrogante figura del viejo cacique tendiéndonos la mano huesuda con gesto patriarcal mientras pronunciaba el *Mbolo* ritual, y a guisa de telón de fondo, un paisaje como los que antaño soñáramos al conjuro de las lecturas de azarosos viajes y maravillosas aventuras.

ras en la selva misteriosa. Tampoco olvidaremos de otro lado, el *Mbolo* apenas balbuceado con graciosa media lengua, por un huérfano entre un rebullir de cabezas y relampaguear de ojos, paisaje humano más apasionante que el anterior, por el inquietante enigma, no de una naturaleza irracional aunque poderosa, sino de unas vidas humanas en capullo. A entrambos al jefe cargado de años y al futuro hombre de mañana, vaya un *Dios os guarde* de sabor tradicional, no por desusado menos propio para corresponder con plenitud de sentido misional, con cabal sentido hispánico a su *Mbolo* cordial. ¡Sil que Dios les guarde a ellos y a todos sus hermanos en actitud propicia, libres del lastre funesto de hoscos recelos, indolentes abandonos o afanes desordenados de novedades vanas y contraproducentes. Aquí estriba en buena parte el éxito de su redención por lo que a los indígenas toca.

En cuanto a nosotros, que Dios nos guarde también, no sea que caigamos en torpes egoismos, falta de comprensión o alegres improvisaciones bastantes a dar al traste con las mejores intenciones. Mejor coyuntura para el logro de nuestra tarea en estos Territorios, no puede darse. En tiempos no lejanos, el virus liberal pareció imprimir a nuestros intentos de expansión africana el sello colonizador vacío de contenido misional, propio de empresas de explotación y no de salvación. A la sazón, más preocupaban las materias primas muertas, que las almas vivas en tinieblas.



Sta. Isabel— La nueva Misión Católica

Quizás entonces algunos en nuestras clases dirigentes, cedieron a la detilidad de ahogar los generosos impulsos quijotescos consustanciales al genio hispano y dieron rienda suelta a las sanchopancescas ambiciones que también nos solicitan. Afortunadamente aquello pasó como negra pesadilla y ya no está el Cid aherrrojado en olvidado sepulcro y se le da a lo material el lugar subordinado que le corresponde.

Salvado el bache de la Antiespaña, se reanuda la gesta también en tierras africanas. De nuevo son figuras familiares en el ambiente, nuestros misioneros y conquistadores, oidores y encomenderos. Importa poco que hogafío los nombres sean distintos; el espíritu animador de padres, administradores y funcionarios es el mismo. Para hacer

más real esta identidad del presente con el pasado contamos precisamente con la réplica de una institución genuinamente hispana, timbre de gloria de esta regla áurea del Derecho colonial que son las leyes de Indias, no por celebradas menos ejemplares. Nos referimos al Patronato de Indígenas, en relación con el Protector y Defensor de Indios. ¿Acaso la vigente institución del Patronato, no obedece al mismo afán de paternal tutela del nativo que dió lugar siglos atrás a la concepción del Protector y Defensor de Indios? Por sus frutos los conoceréis: así en América, la comunidad de cristiandades, sangre de Hispania fecunda; así, también, en menor escala, no se trata de un continente y en sus principios, no hace dos lustros de penetración efectiva aquí, en la Guinea continental. En prueba de lo último, prescindamos de hojarasca literaria y elucubraciones académicas y usemos del *roman paladino* de las realidades, de mayor valor que el *vaso de bon vino* celebrado antaño por Berceo.

Apenas llegados a Bata, los funcionarios del Patronato nos ofrecen un mapa en el que se señalan las localidades a donde alcanza de una manera efectiva la acción de la Filial. Una ojeada basta para cerciorarse de que no queda rincón apartado de la Guinea Continental, en que no haya hecho acto de presencia el Patronato.

En Bata mismo, nos sale al paso entre los diversos núcleos de edificaciones diseminadas a lo largo de las anchas calles, bordeadas con la alegre nota de color de los Setos, el airoso edificio sede de la Filial, cuya gallardía, por desgracia, mermia la depresión del solar en que radica. Bata es toda una capital en ciernes, además de una ciudad jardín encantadora. Y en sus pujos de capital incluso no se priva de los accidentes

del terreno por los que Roma ha inmortalizado sus colinas y por los que Madrid resulta tan difícil para el urbanismo y tan sugestiva para el curioso. Otra partida más a anotar, en el haber de capitalidad de Bata, la constituyen los guardias de tráfico, consumados maestros en el arte circense de los juegos malabares, con la porra de que se valen para regular la circulación... Pero no divaguemos. No lejos de Bata registramos una creación mucho más notable e interesante que el amplio edificio social de tres plantas, con los correspondientes inmuebles añejos, en que se han de albergar los diversos servicios de la entidad. En efecto, pocas obras puede haber de mayor importancia que la ciudad indígena de Bata. Es ésta una realización cuya trascendencia en todos los ordenes es innegable. Si queremos mejorar el nivel de vida del indígena, tanto en el aspecto moral como en el puramente físico, es de todo punto imprescindible poner a su alcance viviendas que tengan los mínimos requisitos exigidos por la moral y la higiene. Tal objeto se está consiguiendo en la naciente ciudad indígena, conjunto de edificaciones de planta baja, cuya capacidad responde a diversos tipos, de acuerdo con el número de sus moradores y cuya sencillez no está reñida con la alegría levantina de los muros encajados y las verdes persianas. En el naciente poblado existe hasta el horno para cocer los ladrillos empleados en las edificaciones. El ritmo de éstas, parece lento pero seguro. El éxito, indudable; pues si bien en un principio los nativos eran reacios a fijar su residencia allí, tanto que no fué posible encontrar una familia numerosa dispuesta a ocupar la casa que se le cedía gratuitamente, ahora, en cambio, son mayores las peticiones que las

posibilidades. Lástima grande que en este momento no contemos con datos para extendernos sobre este particular, como sobre lo demás que hemos de tocar. Son éstos unos simples apuntes, reflejo de impresiones rápidas de una gira en demasía corta.

Y antes de referirnos a las obras que visitamos en el interior, señalemos en Bata, los edificios destinados a la serrería y las casitas para los funcionarios, junto a la playa. Los primeros, responden en su capacidad a la envergadura de la maquinaria con que se cuenta, para atender a los fines formativos de una Escuela de Artes y Oficios tan necesaria en los Territorios, y a los no menos interesantes, exigidos por la continua labor que se desarrolla en todo el Continente, impulsada por la Filial del Patronato.

De esta labor en marcha más allá de Bata, sólo nos fué dado conocer lo realizado en Niefag, Mikomesen y Ayene. Mínima parte representa, por tanto, lo que vimos, en el capítulo de actividades de la Filial, en el interior del Continente. Pero es bastante para calificarla, como hacemos en el epígrafe de nuestro desgarrado artículo, de *lección de sabio quehacer colonial*.

La importancia de la aportación de la Filial en el orden Sanitario, aparece patente no ya con el hospital de Niefang, de capacidad suficiente para una instalación que lleve los requisitos indispensables, siro en esta logradísima creación que es la leprosería de Mikomesen, a donde acuden, incluso desde las vecinas colonias, los dolientes que gimen bajo el bíblico azote. Es esta leprosería una verdadera ciudad del dolor. Sus habitantes, desarrollan su vida constituídos en poblados, en torno de una serie de edificaciones acordes con las exigencias de la técnica hos-

pitalaria más moderna. El aislamiento necesario, se ha conseguido en todos los aspectos. Los éxitos en la curación, a base de los últimos medicamentos y métodos, ya son consoladora realidad.

Párrafo especial merece la Casa «Cuna de San Damian» Fué creada para recoger a poco de nacidos, los hijos de de leprosos, con el fin de salvarlos del contagio. Tan bella iniciativa tiene efectividad actualmente en un modesto edificio de los que constituyen la tan joven como célebre Misión de Nkue. Pero pronto estas desgraciadas criaturas contarán con un edificio modelo, separado de la leprosería, aunque en sus proximidades. Si hay una obra realizada con el amoroso cuidado de una madre, es el edificio destinado a este asilo y para cuya puesta en marcha no falta más que regular el abastecimiento de aguas. Y es que ciertamente, no puede haber tarea más cristiana, más española, es decir, más bellamente humana, que la de asegurar la salud de estas criaturas. La institución más simpática de las regidas por el Patronato en la Isla, ha sido para todos sus Presidentes, la del Horfato de nuestra Señora de la Almudena, porque nada puede llegar más directamente al corazón, que la tristeza de unas vidas que se abren sin el calor del hogar. De igual suerte se nos antoja, que no hay ni habrá en el Continente obra más cara a los Presidentes de su Patronato, que la de la casa «Cuna»

Nos resta aludir a otra creación de la Filial, en un orden completamente distinto: el agrícola. Nos referimos a la cooperativa cacaotera de Ayene y a las huertas de Monte Alen. Conocida es la comarca entre Añizok y Ayene regada por el Mbimbili. A los ojos del observador, siquiera sea inesperto, como

nosotros, se nos ofrece como una de las zonas de mayor porvenir en los Territorios continentales, cuyas posibilidades, dada la pobreza del suelo, están por debajo de las de la Isla. Un intento de obtener todo el partido posible del suelo continental es el que representa la cooperativa de Ayene. Se halla todavía en la infancia. No olvidamos que el Continente no cuenta con la tradición agrícola de la Isla. No obstante, se ha dado ya en Ayene, el primer paso de organización, levantando un secadero y unos almacenes que en plazo no lejano, si el ritmo de producción y asociación sigue su curso en toda la comarca, se habrán de ampliar, bien en la misma localidad, bien en otras estratégicamente situadas en aquel distrito. Para el éxito de la empresa, se cuenta con el factor inestimable de la condición sana de los nativos. Si éstos aciertan a compenetrarse con el espíritu de la organización cooperativa y saben sacrificar un beneficio inmediato, pero pasajero, por el remoto y definitivo, lograrán insensiblemente una sólida base económica, garantía de un elevado nivel de vida y de una dignificación de sus vidas.

En Monte Alen, nos encontramos con unas parcelas dedicadas principalmente al cultivo de la patata, de tan capital valor para asegurar la alimentación de todos los habitantes de estos Territorios. En Monte Alen, estamos muy lejos todavía de la esplendorosa realidad de Moka, en Fernando Póo. Pero se vislumbra en aquellas hectáreas, el germen de una tarea efficacísima, no sólo en el aspecto propiamente alimenticio sino también en el social. Monte Alen, en efecto, puede ser el semillero fecundo de los agricultores nativos, cuyo esfuerzo en su día, ha de valorizar el suelo del Continente con cultivos hortícolas,

que rompan en donde sea conveniente, con rutinarias producciones. ¡No sólo de cacao y de café vive el hombre! . . .

Perdónesenos la ingenuidad; nos explicamos en los términos del hombre de la calle, dispuesto, no siempre, a acatar las enseñanzas de los especialistas.

Mucho nos hemos alargado y no con fruto. Tememos no haber dado un fiel reflejo de este espectáculo de vitalidad esperanzadora que brinda el Continente a los visitantes. En verdad poco fué lo que vimos: pero bastante para llamar la atención sobre la labor desarrollada por la Filial del Patronato de Indígenas. Con la entusiasta colaboración de los Administradores, verdaderos protagonistas de la gesta colonial junto con los Misioneros, se están abriendo aquellos Territorios a la verdadera libertad, la de los hijos de Cristo:

No hay concesiones a indigenismos llamativos y fáciles que encubren solapados propósitos subversivos. Se ha reanudado la Tradición hispana, portavoz del Sermón de la Montaña en todas las latitudes. Peón clave de esta empresa, es el Patronato de Indígenas en Guinea. Como responde la Filial de Bata a los propósitos de la Madre Patria al crearlo, está a la vista del observador desapasionado. Ajena a las fáciles y torpes críticas de cuantos no están a la altura de comprender su labor, ora por ignorancia disculpable, ora por egoísmo inconfesable, sigue la Filial del Patronato de Indígenas su camino, echando los jalones de esta lección de sabio quehacer colonial, por más de uno necesitado y que España ha podido brindar en todo tiempo a los hombres de las más diversas latitudes. El apóstrofe virgiliano *tu regere populos...*, una vez más es válido para España, diligente «pater familias» de este rincón del África negra. Tal barruntaban al proferir sus mbolo, el viejo jefe y el tierno infante. ¡Dios les guarde!

A LA CUMBRE DEL MONTE QUIOVEO EN LA ISLA DE ANNOBON

Buscando punto de referencia. Hechas varias excursiones a otros montes, conseguimos un día despejado de nubes y desde el Quioveo en cuya cresta estamos, a 640 metros sobre el nivel del mar vimos el monte Mina rodeado de neblina que poco a poco se fué esfumando. Divisamos al Oeste de dicho monte, una larga loma que bajaba a un lugar que los naturales denominan *cus* y que se iba prolongando hasta las faldas del monte donde nos hallábamos. Eso nos dió un dato más que seguro, que nos serviría como de hito para no perdernos a conseguir nuestro deseo.

Anticipando datos. Los montes principales de la Isla de Annobón son; el *pico de fogo* de 450 metros, al Norte; el monte *Santiago* de 350 en la misma dirección, el *Quioveo* en el centro de la Isla de 640 y al Sur, el *Mina* de 670 de elevación. La longitud de la Isla será de unos 12 kilómetros por cinco, en la parte más ancha. No hay en ella más que una llanura de extensión regular, a la parte Norte; lo demás no son otra cosa que montes y lomas muy pronunciadas y sierras como la de Lem, de cuatro kilómetros, cortada a pico en la parte que dá al mar y profundos valles y cañadas, infinidad de precipicios, que obligan a cualquiera a andar con prudencia y cuidado, pues si bien están disimulados y ocultos por el bosque, pero no por eso el peligro deja de ser constante, antes no se llegue a coronar sus cimas o descender a terreno llano.

En Marcha. Con la precisa indumentaria, pues había que tener libres las manos para prepararse a subir montes, con dos acompañantes y escasa comida para evitar cargas enojosas que siempre estorban, salimos un día de Octubre, limpio y despejado en dirección a la laguna. Hallase esta a 200 metros sobre el nivel del mar y a su entrada hay dos esfinges grandiosas, que a manera de centinelas y vigias, vigilan y defienden su entrada; el pico de fogo, al Norte y el monte Santiago, al Este. Entre los dos, corre el cauce del río que forman las

aguas sobrantes de la Laguna, las cuales rebasando su nivel salen, fuera, precipitándose por barrancadas y torrenteras hasta llegar al mar. La formación de los montes de la Isla son de forma rocosa y resquebrajada por los agentes atmosféricos y en sus componentes poco mas o menos entran, la arcilla, sílice, cuarzo y otras materias inorgánicas disueltas y restos orgánicos transformados. La vegetación del Pico de Fogo es escasa y tanto en sus estratificaciones como en su cima, lo único que crece es una hierba áspera como el reparto; visto de lejos el pico, dá la sensación de ser un enorme sombrero mexicano, por su forma cónica y puntiaguda. La vegetación del monte Santiago, por el contrario, es abundante y desde sus faldas hasta la cresta, hallase materialmente cuajado de piñas, naranjas, y otros árboles frutales como palmerales y las fincas de mandioca y bananas.

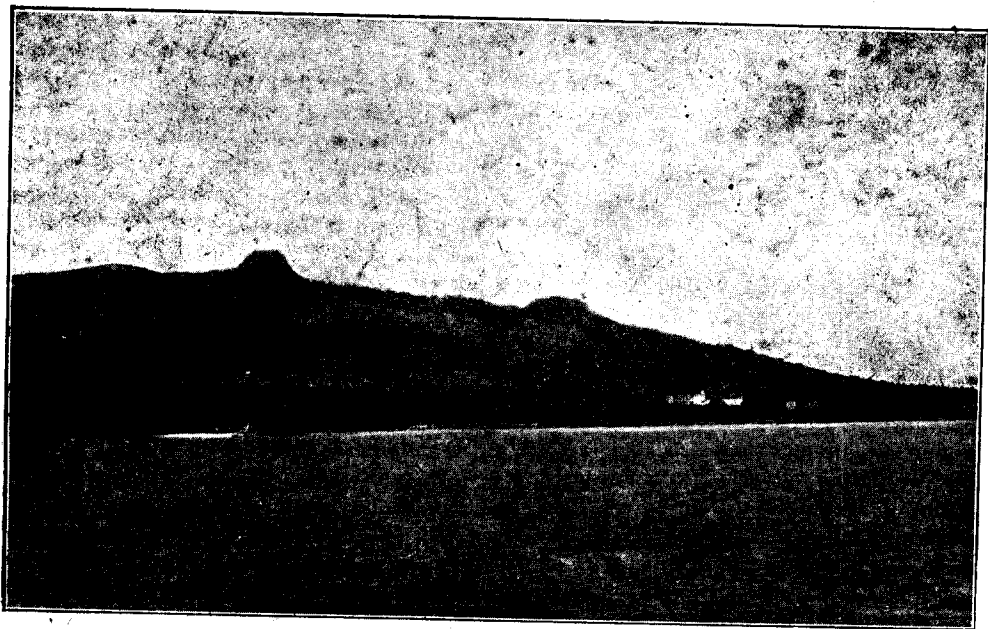
En la cima del monte Santiago. Llegados a ella, hemos de seguir el paso obligado de la loma, formada por el cráter del volcán, en la actualidad apagado y convertido en un lago de tres kilómetros de circunferencia. La loma a recorrer, es estrecha, no mas de medio metro y de un cuarto de andar para dejarla atrás. Su paso es serio y de no estar algún tanto velada y oculta por la vegetación, a más de uno, le marearía el grandísimo vacío que a una y otra parte queda al descubierto. Y pensar que por él transitan todos los días, por no disponer de otro mejor, las mujeres con niños a cuestas y en la cabeza gruesas cargas de plátanos y bananas.

En el valle Lem. Dejada la loma del escarpe del volcán, entramos en el valle de Lem — que se divide en alto y bajo siendo este último el que en la Geografía figura con el nombre de *sierra de Lem*, por que la parte que dá al mar, esta cortada a pico, en una longitud de tres kilómetros, sobresaliendo de trecho en trecho, pequeñas elevaciones, que le dan la forma de sierra. Todo ese valle es verdaderamente tropical por todos sus costados; de una feracidad tan

asombrosa que ni las más feraces zonas de Fernando Poo y del Continente le pueden igualar.

Es preciso recorrerlo palmo a palmo, para convencerse que no ponderamos y mucho menos exajeramos, por nuestro modo de encuadrar y describir esos lugares. Lo hemos recorrido por su parte alta y baja y nuestra impresión y la de mis acompañan-

Sobre el Mazifim. Hasta aquí no hemos andado más que cuatro kilómetros, siempre subiendo casi verticalmente, y hemos llegado a la cresta del Mazifim de quinientos treinta y un metros, que es como el centinela que defiende a la Laguna por la espalda y que juntamente con el Pico do Fogo y monte Santiago, son como el tripode en que se sostiene la enorme caldera del volcán



ANNOBON—PICOS DE FOGO Y SANTIAGO

tes ha sido grata, que de no haberlo visto, jamás hubiéramos creído tanto lujo y exceso de vegetación.

Ideas extrañas que no tienen fundamento. Cuantos pasajeros han llegado a esta Isla, al ver desde la cubierta del barco la base del Pico do Fogo y sus estribaciones sin vegetación, se forjan la ilusión que la Isla no es otra cosa que un peñón completamente pelado. Pero asciendan 450 metros sobre el nivel del mar y entonces verán que el juicio de ella formado, se pasa de solemne equivocación, siguiendo a su decepción y engaño, sorpresas por demás agradables, temperatura fresquísima—producciones en abundancia, de toda clase de frutas de calidad como las mejores de otros países—agua en consonancia con la altura y todo el conjunto, como para no querer bajar de allí, si los medios de vida no hubiera que subirlos de la playa.

apagado. Véanse por ahí mapas, que dan a este monte 1000 metros de altura: no hay tal porque ningún monte de la Isla los tiene. Tal vez andando los tiempos los tenga, pues como dicen algunos geólogos que por aquí han pasado, parece ser que la Isla se está elevando y si es así, esperemos que lleguen otros tiempos y entonces tendrá mas de los 531, que al presente le dan los que le han medido.

Dista el Mazifim del Santiago 1.371 metros; del poblado de San Antonio 3.821 y en esos cinco kilómetros hemos subido a 531 metros de altura. Quien sepa de alturas y elevaciones, de niveles y desniveles, podrá apreciar mejor que nadie, lo que supone coronar altura tan considerable, en tan corta longitud.

En la falda del Quioveo, fin de nuestro viaje. Nos faltan unos centenares de metros para escalar las cimas del monte Quioveo.

En el trayecto hasta llegar a ella, encontramos muchísimas fincas de café, cuidadas unas y en completo abandono bastantes, donde los cafés no son plantas, sino verdaderos árboles de 15 metros y de tronco como grandes tocones. De estar perfectamente cuidados y podados cuantas fincas hemos visto en nuestros recorrido y las que en otros lugares tienen las naturales, en vez de la miserable tonelada y media de café y algo más que se recoge a fin de año en la Isla, llegarían sin apurar la cosa, a las treinta o cuarenta: es decir, una riqueza que en los tiempos que corremos, no es para despreciar.

Desventajas de la grande altura. En las fincas del Quioveo, la mayor parte de las plantaciones tienen grandes granos de café, pero muy malos y no compensa el trabajo, el escaso fruto que de ellos se pueda reportar; tal vez el robusto se daría mejor. Además, las plantaciones que dan a la parte del mar, todas ellas bien desarrolladas, pero todas sus ramas se hallan cubiertas de musgo, que de lejos parecen árboles con pobladas barbas y es el musgo que crece espontáneo: debido sin duda a la altura excesiva y a la brisa del mar que le azota con fiereza el hecho es que ningún café tiene fruto y si alguno se encuentra, pequeño como granos de garbanzos; la niebla que rodea al monte en la época lluviosa, que pocas veces deja el monte, será también una de las causas que contribuyan al desarrollo del musgo. Hay en la misma montaña árboles, que de lejos parecen de tronco descomunal y acercándose a ellos véase que se hallan cubiertos de varios palmos de musgo, no pasando de ser su apariencia, más que ficticia.

Riqueza de la Isla. Una vez más nos convencimos los expedicionarios de la mucha riqueza que encierra la Isla y lo que se podría sacar de ella: pero discurremos con serenidad y seamos justos. ¿La ascensión diaria a esas alturas, es cosa que se puede repetir todos los días.? Creemos que no, pues no hay acceso viable y el que hay, malo por demás, pues para andar solo cinco kilómetros, hay que emplear dos horas largas de subida todos esos inconvenientes no son para que se transite con expedición, sino con muchísimo cansancio y como no somos de hierro, al cuerpo no se le puede cargar más de lo que la naturaleza le consiente. En terreno llano, se devora unos 15 Km. en tres horas y aquí para subir al Quioveo

que dista del poblado principal de la Isla solo seis kilómetros nos ha costado tres horas y pico....

En el centro de la Isla. Por fin, después de tres horas de continuo ascender, llegamos jadeantes a la cúspide del monte Quioveo a seiscientos cuarenta metros de elevación sobre el mar y con gran satisfacción pisamos su cresta. Asomados desde allí, los que no padecían mal de altura, contemplaron como desde un mirador el amplio panorama que se ofrecía a su vista: al Norte aparecía el Mizifim unido al Quioveo por una loma prolongada: al Este, el valle del río S. Juan por una parte y por la otra en forma de anfiteatro el poblado de S. Pedro con el hondo valle que le circunda: al Oeste y en el hondo del vacío, el poblado de Sta Cruz, los islotes del Sur y el valle alto y bajo de Lem. Como de un avión se contemplan las sinuosidades del terreno por donde se vuela y la configuración del terreno con sus montes, valles y cañadas. Así desde la cima del Quioveo vieron mis acompañantes todo ese encantador paisaje. El que esto escribe, no queriendo pesadillas y sueños nocturnos de horror, se contentó con ver por entre las ramas, el mar y algo más: sentado sobre el blanco musgo y fina hierba, que le servía de mullida cama, se entretuvo en gozar de la sombra que le proyectaban unos chaparros cafetos, secar sus ropas empapadas en sudor y descansando tranquilo y sin ninguna preocupación, aprovechó la quietud de la soledad para desgranar entre sus dedos las cuentas del santo Rosario: calculo que ha sido el primer mortal que en esa forma se ha dirigido al Señor en esas alturas. Mientras yo seguía mi santa ocupación, posóse en las ramas del cafeto que servía de sombra, un bichil (gorrión del país) el cual seguro del terreno en que se posaba y muy confiado que de mí, no le podía sobrevenir ningún mal accidente, comenzó también por desgranar sus canciones de libertad, con el atrevimiento que a los de su especie les caracteriza. De este modo bendijimos y alabamos al Señor, que a los dos allí nos hiciera llegar....

Observaciones y curiosidades. Nombran algunos historiadores al Quioveo, monte del Centro. Exactamente no es el centro geográfico de la Isla, pues se halla un poco más al Norte, pero le cuadra el nombre de monte Centro: porque tiene en la estructura de la Isla su principalísima parte, ya que es como

la columna en que se apoya y del cual se bifurcan o toman origen los demás montes. Como la altura del monte es de consideracion, de consideracion son tambien las cosas que alli crecen; las hojas de las malangas son verdaderos paraguas, al estilo de los que por Castilla se llaman paraguas gallegos, capaces para recoger a una familia y el tronco de la hoja, de tres metros de longitud, que ya es, decir. Tuvimos la humorada de medir el tronco, mejor dicho el grosor del tronco de dos aguacates y nos dieron dos metros y uno noventa y cinco respectivamente, de circunferencia.

Después de esto, habíamos de dejar nues-

tro, cuerpo gozara de sus bien merecidos derechos y disfrutamos de un confortante mata— bichos, rociándole con algo más que agua, para celebrar nuestros pujos de alpinismo. Y pasado un tiempo prudencial, comenzamos a descender de nuestro ascenso, pero como el terreno arcilloso que pisábamos estaba mojado, no obstante nuestras precauciones quién mas quién menos, dejó bien señaladas sus estaciones de Calvario, llegando a nuestras moradas, bien satisfechos del éxito de nuestra expedición.

Annohón 26 de Abril de 1949.

Epifanio Doce, C. M. F.

HISTORIAS Y CUENTOS

El leopardo y la Tortuga

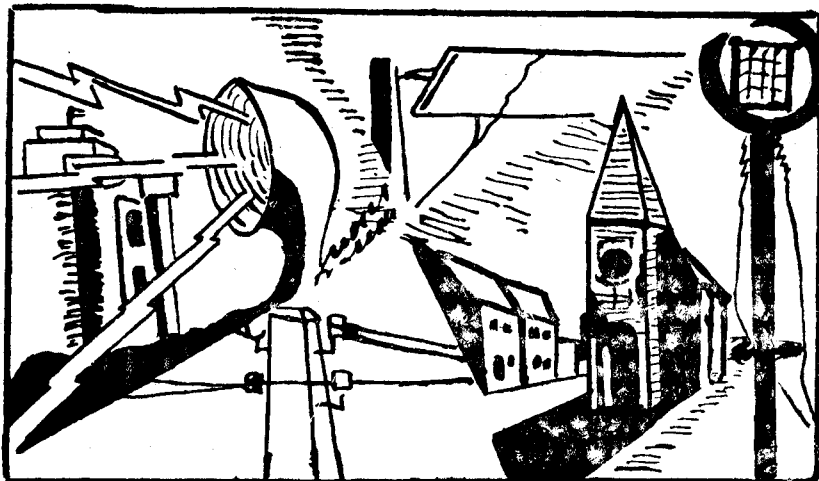
(Fábula pámue)

Erase que se era un leopardo que andaba en busca de una novedad. — Esta noticia se propagó con la rapidez del rayo por el mundo animal. — Un día se presentaron a él varios animales para hacerle ver que no le era posible dar con lo que buscaba; pero el fiero leopardo se enojó en gran manera contra ellos y los mandó matar a todos. Llegó esto a oídos de la sabia tortuga, la cual se propuso poner fin a la manía felina. Para ello hizo llenar de tierra unos grandes cestos de melongo y los mandó llevar a cierto lugar. Los que los llevaban tenían orden suya de pasar por delante de la morada del leopardo a la hora en que éste se hallaba en ella. Y así lo hicieron. La tortuga misma, iba detrás de los

— ¿A dónde vais con esos grandes cestos llenos de tierra? — preguntó el leopardo al ver pasar a los cargadores, — A renovar, respondió la tortuga todo el suelo de mi pueblo, porque ya es muy viejo. — Pero qué dices, infeliz, ¿dónde has oído jamás eso de renovar suelos? — Pues, allí tienes, amigo, la novedad que andas buscando, puesto que esto no lo has oído ni visto hasta ahora. El leopardo no pudo responder nada a este razonamiento de la tortuga, ya que él mismo le había dado la mayor del argumento, para deshacer con su legítima conclusión, su loca pretensión. Con esto terminó la historia.

R. M^a. Nzé

RADIOGRAMAS



España ha decidido mantener la paridad de la peseta con el dolar, lo cual hace bajar la cotización de la libra a 30,66 pesetas y con relación al escudo 38.086 pesetas por cien escudos.

La prensa ha anunciado oficialmente el viaje del Caudillo a Lisboa, en el presente mes de octubre según información facilitada en el Ministerio de Asuntos Exteriores. Se considera de gran transcendencia esta visita en el actual momento político mundial y una prueba inequívoca de la fraternidad luso-hispana.

Un grupo de estudiantes brasileños está recorriendo nuestro país en viaje de estudios.

En Pobladura de Valderague, con asistencia del Subsecretario de Trabajo y Autoridades Provinciales, se inauguró una presa de riego que favorecerá los terrenos comunales de aquella zona.

Los temporales de lluvias han causado notables daños en la región aragonesa. Efecto de los mismos, quedaron interrumpidas las comunicaciones ferroviarias entre Zaragoza y Madrid. El Gallego se desbordó inundando las huertas, con lo que algunos productos se han perdido. En cambio en la región de los Monegros y Cinco Villas, la lluvia torrencial favorecerá notablemente la recolección de la cosecha.

En Consejo de Ministros se concedió el Collar de Isabel la Católica al Presidente del Brasil, General Enrico Gaspar Dutra; se designó al Embajador Español en Rio de Janeiro para presidir la Embajada extraordinaria que asistirá a la toma de posesión del Presidente de Costa Rica D. Otilio Alate; se dió de baja en los buques de la Armada al torpedero nº. 14 y se concedió la Medalla del Mérito Naval, pensionada, al Teniente de Navío D. Gabriel Capllonch.

En la ciudad de Córdoba y en la calle de Tomás Conde, ocurrió un violento incendio en el horno Santa Adela, comenzando por la chimenea y propagándose rápidamente por las maderas del tejado, amenazando a una manzana entera de viviendas. Han quedado destruidas siete de éstas y las pérdidas se elevan a millón y medio de pesetas.

En Medina del Campo (Valladolid) se celebró con gran animación la tradicional e importantísima feria, estando los labradores satisfechos de las lluvias caídas últimamente, que favoreceran en gran escala la próxima cosecha de uva.. si bien el vino aunque abundante, desmerecerá en calidad por lo tardío de las lluvias.

Llegaron a Amman los representantes españoles, encargados de recoger los mil niños árabes que serán trasladados a España para su educación.

Con gran brillantez se celebró en toda España la fiesta del Caudillo. En Madrid y en el templo de San Francisco el Grande, hubo solemne Te Deum, oficiado por el Patriarca de las Indias y Obispo de la Diócesis, Dr. Eljo y Garay, asistiendo el Gobierno en pleno, el Cuerpo Diplomático y las Autoridades Civiles y Militares. Después de la función religiosa, hubo recepción en el Palacio de Oriente que duró dos horas.

En el salón de sesiones del Palacio del Senado dió comienzo el Primer Congreso Hispanoamericano de Historia, presidiendo la sesión inaugural D. Victor Andrés Balaunde, Rector de la Universidad Católica de Lima y Delegado permanente del Perú en la ONU.

En la Legación Filipina de Madrid, he hecho su entrada solemne, la imagen de N.ª S.ª de Lipa, siendo tal el entusiasmo que despertó entre los fieles madrileños, que se calcula en doce mil, los que han desfilado por el oratorio de la Legación para rezar ante la veneranda imagen.

A principios del próximo año, volverán de nuevo a visitar Santiago de Compostela, los peregrinos católicos ingleses. La última peregrinación tuvo lugar en 1924 y formaron en ella 2.400 peregrinos.

La Estación Sanatorial de Bilbao cuenta con 1700 camas, que ocasionan un gasto de cinco millones de pesetas anuales. Con motivo de la Fiesta de la Flor, al Gobernador se ha dirigido al pueblo bilbaíno estimulando su apoyo y cooperación a tan benéfica obra, iniciando la suscripción con 25.000 pesetas.

Se reunió la Comisión Permanente de las Cortes, acordando conceder cinco suplementos de créditos por valor de 27 millones de pesetas, distribuidas entre Vigo y la obras de la Ciudad Universitaria dado el carácter de urgencia de las mismas.

Al terminar su veraneo en San Sebastián, el Ministro de Asuntos Exteriores, entregó cinco mil pesetas para los necesitados.

En el Congreso de Médicos Católicos celebrado en el Vaticano, ha tenido una ponencia brillantísima, el especialista español Dr. Castillo de Lucas.

El Dr. Harlston, Profesor de la Universidad de Estocolmo, ha pasado unos días en Madrid, de regreso de Barcelona, donde asistió al Congreso Internacional de Urología.

El gobierno español ha facilitado un avión para los peregrinos musulmanes que deseaban hacer el viaje a la Meca, Van diversas autoridades del Kert y del Rif y distinguidos musulmanes, como el gran visir HAC ADD-EL-KADER-Hach Teb.

INTERNACIONALES CATÓLICAS

Ha sido dividido el Vicariato del Yaoundé para formar el nuevo Vicariato de Doumé. La nueva Misión situada al sudeste del Camerun, cuenta con 200.000 habitantes pertenecientes a varias razas bantus. Comenzó la evangelización del territorio en 1930 por los PP. del Espíritu Santo, quienes han logrado formar una cristiandad de 21.918 fieles, con 9.000 catecúmenos.

El Gobierno de Angola ha publicado una Ley prohibiendo la poligamia. El texto de la misma es como sigue: "La Carta Orgánica del Imperio Colonial Portugués ha tolerado hasta aquí la poligamia como costumbre ancestral. Pero los indígenas que viven en los centros urbanos, en contacto continuo con los extranjeros, han evolucionado desde el punto de vista de la civilización y muchos de ellos son monógamos. Este progreso civilizador, hace que la poligamia no pueda ya ser autorizada en las ciudades. Es diverso el caso de los casos extraurbanos, donde se tolerará la poligamia hasta el día en que, en virtud del celo e influencia de los misioneros católicos y de los colonos cristianos, sea posible suprimirla y extender el presente Decreto a toda Angola."

La situación en Birmania es cada vez más peligrosa para la Iglesia Católica. Según noticias llegadas del Vicariato de Bachinh, los vietminh han demolido la re-

sidencia del Vicario Apostólico con un gran edificio de tres pisos que servía para escuela de catequistas. El asilo de la Santa Infancia inaugurado en 1944 y levantado con grandes dispendios, también de tres pisos, ha sido destruido. A tres kilómetros de Dap—Gau quedan las ruinas del hermoso noviciado de Religiosas Dominicas Anamitas y se teme de un momento a otro, la destrucción del edificio más espléndido de la Misión, que es el Seminario Menor de Dao—Ngan pues que ya pesa sobre él la orden de destruirlo.

Se han comenzado los trabajos para la introducción de la causa de canonización del joven Ceferino Namuncurá, hijo de un célebre cacique de la tribu de los Ranqueles y natural de Río Negro (Argentina). Fue llevado a Roma por Mons. Juan Cagliero para cursar los estudios eclesiásticos, pero falleció a los 20 años.

El Ministro de Justicia de Checoslovaquia Alexei Cepicka, visitó al Arzobispo de Praga, en su palacio para lograr el cese de su labor en contra de la propaganda comunista, que amenaza destruir la religión en el país. El Ministro dijo al Prelado: Es mejor que apoye nuestro frente: de lo contrario..... Y Mons. Berán, ajustándose el solideo, se dirigió a un armario y abriéndolo, recogió unos andrajos y volviéndose sonriendo al ministro le dijo: «aquí está mi uniforme de Dachau. Vamos.» El Ministro se levantó bruscamente y abandonó el palacio. Esta anécdota ha sido publicada por el diario católico bohemio Narod.

El Dr. Pastor González García, uno de los intelectuales cubanos más irreligioso y revolucionario, fundador del partido A. B. C. y director del periódico, Acción, ha ingresado en el Colegio de los PP. Escolapios de Sarria para profesar en dicha Orden Religiosa.

El abad budista Kojó Sakamoto, jefe de la secta Kiyoshi Ko—jim, entregó a su Eminencia el Cardenal Norman Gitroy, Arzobispo de Sidney y Legado Pontificio en el cuarto centenario de S. Francisco Javier, tres hermosas pinturas como regalo al Papa.

La artista norteamericana Irene Dunne, en la vida civil Sra. de Griffin, esposa y madre de familia ejemplar, ha recibido un galardón de la Universidad de Notre Dame (Indiana) por su limpia actuación de mujer católica, en la pantalla. En el acto solemne de la imposición de la medalla «Letare» el arzobispo de Los Angeles exaltó los momentos difíciles en que no titubeó en ser fiel a su condición de mujer cristiana, haciendo de sus películas instrumento del bien. Y monseñor Sheen recordó cómo Irene, cuando firmaba Penny Serenade, se acercaba a su capilla diariamente, a las cinco de la mañana para oír Misa y comulgar antes de comenzar su trabajo. Irene Dunne es ejemplo de un equilibrio difícil, pero nunca imposible.

Después de un ardoroso debate sobre religión y política que llenó de público las tribunas del Congreso, la Asamblea Constituyente de Costa Rica, rechazó por 25 votos contra 19, una moción anteriormente aprobada, que impedía a los sacerdotes ser elegidos diputados.

El 17 de junio embarcaron en Marsella 14 Carmelitas españoles destinados a la Misión de Vijayapuram. Esta misión dirigida por los Carmelitas españoles, cuenta con 1.800.000 habitantes, de los cuales 500.000 son católicos: 261.660 disidentes: 174.375 protestantes: 85.425 musulmanes y 850.534 paganos. En el seminario de San José de Alwaye tienen 236 seminaristas de ellos 131 filósofos y 105 teólogos.

R. de Arellano.

Noticiario Colonial

Del B. O. de la Colonia recogemos varias Ordenes y Decretos referentes a la vuelta al servicio activo del Topógrafo del Registro D. Enrique Echevarría: al nombramiento de Maestra de 1ª. de Dña. Paulina Díez; al cese voluntario de D. Benjamín Rodríguez como Jefe de Contabilidad de Hacienda: al nombramiento de Agente de Policía de 1ª. clase a D. Angel Carmona: a la excedencia voluntaria del Aparejador de Construcciones Urbanas, D. Carlos Miró: al nombramiento de Ingeniero Agrónomo del Servicio Colonial a D. Alfonso García y al de D. Antonio Cifuentes como Jefe de Negociado de 3ª. clase del Cuerpo Técnico de Correos.

Otras tres Ordenes, una confirmando y aclarando la legislación colonial sobre impuestos de Derechos Reales, Transmisión de Bienes del Timbre y de Emisión y Negociación o Transmisión de valores mobiliarios: otra sobre la emisión especial de sellos para celebrar el Día del Sello y otra disponiendo se aplique en la Colonia, el arancel aprobado para la Metrópoli, de los Registradores de la Propiedad.

Se declaran exentos de movillización, los bienes de D. Siegfried Harms.

Como anunciábamos en el número anterior, el sábado día 1º. del corriente partió para España acompañado de su Ayudante Militar y su Secretario particular, S. E. D. Faustino Ruiz a bordo de la motonave Domine, quedando encargado del Despacho, el Ilmo. Sr. D. Hermenegildo Altozano: al frente de las fuerzas de Tierra, Mar y Aire, el Comandante D. Joaquín Bosch, salvo el cañonero Dato que estará directamente a disposición del Ilmo. Sr. Secretario General. Como Ayudante Militar ha quedado D. Cesar Rodríguez Lazaga y actuando de Secretario Particular, D. Jaime Martínez.

El día del Caudillo, se celebró como fiesta total y se cantó solemne Te-Deum en la Catedral. A continuación, S. E. el Gobernador General invitó a todos los asistentes a un Vino de Honor en el Gobierno que resultó espléndido y animadísimo.

Ha sido trasladado del Hospital de Bata al de Santa Isabel, el eminente cirujano Sr.

Reyes que sustituirá al Sr. Medem que partió de licencia para España. Sea bienvenido.

Los hogares de D. Fausto Salgado y D. José Ma. Vigil han sido bendecidos por el cielo: aquel con un hermoso niño y éste con una preciosa niña. Nuestra felicitación a los respectivos papás.

Por noticias recibidas de España, hemos sabido que la señorita Juanita Alcaide aprobó en mayo el séptimo año de Bachillerato y últimamente el examen de Estado. A ella y a sus familiares nuestra sincera felicitación.

En el aparato de Aviación y Comercio regresaron a España, el Juez de Primera Instancia e Instrucción, D. Rafael Galbe y el Alférez de Navío Sr. Barnuevo.

Ha sido ascendido a Teniente de Navío D. Adolfo Calles, de la Oficialidad del cañonero Dato. Le felicitamos efusivamente.

Por S. E. el Gobernador General ha sido nombrado Fiscal accidental del Tribunal Colonial, D. Ramón Morales y Delegado de Deportes D. Ramón Izquierdo.

Notablemente resentido en la salud, se ha visto precisado a partir para España en el Avión directo, D. Francisco Noriega, a quien deseamos feliz llegada y total desaparición de su dolencia.

El anteproyecto de Presupuestos de la Colonia para 1950 asciende a 53.052.679 pts. habiendo sufrido una disminución con relación al de 1949 de 8.106.944 pts.

La Comunidad y alumnas del Colegio de Sta. Teresita han celebrado con las tradicionales solemnidades religiosas y profanas, la festividad de su Patrona. Hubo novena preparatoria con exposición y en el día de la fiesta solemne Misa cantada. Por la tarde y en el local del Colegio, las alumnas recitaron cantos y poesías, interpretando asimismo cantos calistónicos.

En la tarde del viernes día 30 del pasado septiembre, tuvo lugar la bendición de las obras del futuro puerto de esta ciudad que corren a cargo de la sociedad constructora Vega, de Madrid de la que es Grente el Sr. Herrera. Asistieron el Excmo. Sr. Gobernador General con el Ilmo. Sr. Secretario

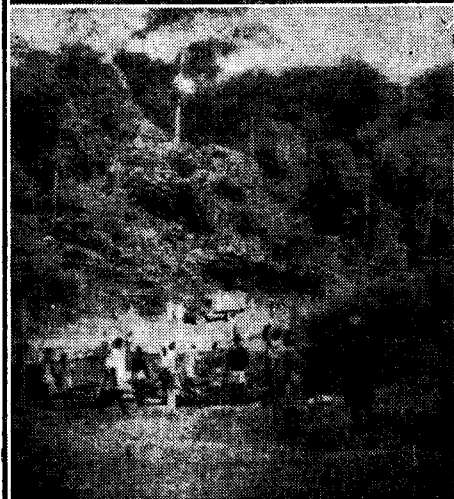
General y Ayudante Militar con otras personalidades, Oficiales y, particulares. Ofició la ceremonia religiosa el Exmo. y Rdmo. P. Vicario Apostólico asistido por el R.P. Morrás. S.E. el Gobernador volcó la vagoneta que contenía la masa de cemento, arena y piedra bendecida por el Excmo. P. Vicario quedando de esta suerte bendecidas e inauguradas las futuras construcciones que según los técnicos durarán unos cuatro años. Después de la ceremonia religiosa, todos los invitados fueron amablemente obsequiados por el Ingeniero Jefe accidental de Obras Públicas D. Gonzalo Prada y por el Sr. Herrera. Confiamos que dados los medios de que dispone la empresa constructora y el celo del Sr. Prada, del que está dando magníficas pruebas en la construcción del puente de Niefang sobre el Benito, las obras simbólicamente iniciadas el pasado día 30, se llevarán a cabo con la máxima rapidez y la más exquisita técnica.

La Administración de Correos advierte que en adelante, la correspondencia aérea para España via Duala, se cerrará únicamente los miércoles a las cinco y media de la tarde, con lo que se obtendrá la mejora de recibir los jueves, el correo cerrado en Madrid y Barcelona los martes.

El Administrador Principal de Correos y Jefe de dicho Servicio Colonial, ha recibido la grata noticia de que su esposa ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña, en Málaga. Que el Señor conceda a ella y a los papás, largos y felices años de vida.

El vapor Chacón salió a limpiar fondos a Lagos. El Isla todavía hoy 6, está en el Continente. Se espera pronto al carguero Galea.

En la Santa Iglesia Catedral se celebró una Misa por el eterno descanso de Dña. Virtudes Piñeiro Baños, fallecida en Samamez de Piñeiro Cuntis. (R.I.P.)



Guinea Continental - Pasando el Mbía

DE EVINAYONG

El Centenario de la Congregación de Misioneros en San José de Evinayong, se celebró con toda solemnidad, precedido del Septenario a la Virgen del Carmen y de la Inposición del Santo Escapulario, a cuantos devotos Cristianos quisieron distinguirse vistiéndose de tan poderosa librea.

El 16 de julio Festividad del Carmen y del Centenario, se tuvo Misa Cantada con predicación alusiva al Centenario, a la que asistió gran núcleo de fieles presididos por nuestro muy Ilustre Señor administrador D. Antonio Calonge y Señora, Dña. Margarita y D. Enrique Torres del Servicio Agronómico.

Al salir de la Iglesia, uno de los Colegiales de la Misión de San José, saliendo de filas saludó a todos los Misioneros, echando el siguiente discursito, aprendido de su entusiasta Maestro Catequista: «Muy amados Padres: Como es el día que nuestra Madre la Iglesia replica las campanas para celebrar el Centenario de vuestra Congregación, yo, uno de los Colegiales de esta humilde Misión, en nombre mío, de mis maestros, compañeros y demás Cristianos, me honro sobremedera de felicitarles en tan solemne día, deseándoselo bien colmado de bienandanzas y para asegurar su consecución, por nuestra parte les prometemos hacer votos al cielo y más les atestiguamos que en nuestras Comuniones recibidas en el día de hoy, hemos elevado el óbolo de nuestras plegarias, que recogidas por vuestro inclito Fundador, el Beato P. Antonio Ma. Claret, y presentadas allá ante el trono del Dador de todo don, las habrá convertido en torrente de gracias, que descienden a VV. RR. para que puedan seguir elaborando, como hasta el presente, en esta Misión para común bienandanza de todos y cada uno de los que componemos esta Misión. He dicho.

Entre cantos de alegría, los asistentes a los actos de la mañana, fueron obsequiados con un modesto desayuno. Luego durante el día se hicieron juegos alcanzando todos, quién más quién menos, su premio recordatorio del Centenario de la Congregación de los Padres Claretianos en Evinayong. **Primeras Comuniones.** Gracias a la cooperación de los Señores Maestros y Maestras Oficiales y de la Misión, las primeras Comuniones entre las habidas en la Festividad

de Corpus y en la del Inmaculado Corazón de María, ascienden al número de 121 almas blancas, que han hospedado por primera vez al verdadero Amigo de los Niños, Jesús Sacramentado.

Consagración oficial de la Demarcación de Evinayong al Inmaculado Corazón de María.

Gracias a la bondad de nuestro Excmo P. Leoncio Fernández, antes de la novena al Inmaculado Corazón de María, llegó a estas alturas de Evinayog la muy hermosa Imagen de la Virgen de Fátima, cuya bendición tuvo la devoción y honra de apadrinar D. Antonio Calonge y su digna Esposa Dña. Margarita. Los sudores de cuantos Misioneros han regado con ellos esta Misión de Evinayong, se vieron florecer durante la solemne Novena al Inmaculado Corazón de María, celebrada desde el 14 de agosto hasta el 22, Festividad del Inmaculado Corazón de María; tan hermosa floración se trocó en opimos frutos de santificación, el día del Ido. O. de María, acercándose por centenares al banquete eucarístico, entrando y saliendo de la Iglesia continuamente para ganar *toties quoties* la indulgencia plenaria y vistiéndose del Escapulario del Ido. Corazón de Ma. para gozar de los privilegios y gracias del mismo, perteneciendo a la Archicofradía del Ido. O. de Ma. que con la debida autorización se estableció el mismo día de la Festividad.

Los deseos de todos se vieron colmados en la muy devota procesión con el Inmaculado Corazón de María de Fátima, en medio de largas filas de hombres y mujeres, rezando en voz alta el Santo Rosario y cantando himnos, unos en Español, y en lengua vulgar los más. En la última de las tres paradas llegada la procesión al medio de la plaza de la Misión, y colocadas las andas de la Virgen en un pequeño estrado de madera, nuestro muy ilustre Administrador, D. Antonio Calonge, postrado ante la Virgen de Fátima, arrodillada toda la muchedumbre, consagró con la fórmula de Pio XII, toda la Demarcación de Evinayong al Ido. Corazón de María diciendo: «Consagramos esta Demarcación de Evinayong para siempre a Vos.

Que todo ceda en bien y provecho de esta Demarcación, en estímulo de las demás y en gloria de la Católica Guinea Española.

José Soler. C. M. F.